

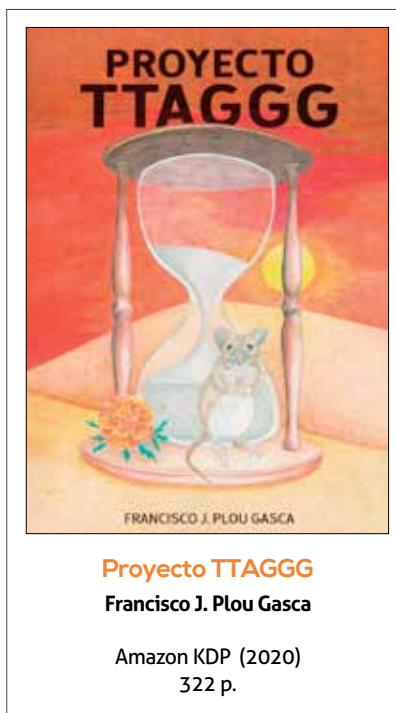
PROYECTO TTAGGG

Cuando mi colega Francisco J. Plou, con el que llevo trabajando más de treinta años en el Grupo de Biotatálisis Aplicada del Instituto de Catálisis y Petroleoquímica del CSIC, me dijo que había escrito una novela científica, no me sorprendí del todo. Ya conocía su labor divulgadora a través del teatro y los relatos ambientados en el mundo de la ciencia, con los que incluso había conseguido algunos premios. Pero una novela eran palabras mayores, un reto mayúsculo.

En «Proyecto TTAGGG» seguimos los pasos del biólogo Ernesto Pardos en el intrincado camino de la ciencia. La acción se inicia cuando es seleccionado para realizar su Tesis Doctoral en un laboratorio especializado en el estudio de los telómeros y la inducción de la telomerasa. Allí, su mentor, el Prof. Aquilino Maldonado, le enseñará no solo a resolver los problemas científicos, sino a cómo afrontar las encrucijadas que nos ofrece la vida.

El tiempo transcurre, y el azar pone en manos de Ernesto unas sustancias naturales cuyo potencial nunca ha sido explorado. Junto a Gadea Hernández, su estudiante de doctorado, el protagonista comenzará la búsqueda de una molécula capaz de alargar la vida, que lo llevará a recorrer medio mundo y replantearse su visión de la ciencia, el amor y el sentido de su existencia.

El libro te va atrapando a lo largo de sus 34 capítulos y más de 320 páginas, y casi sin darte cuenta empiezas a empatizar con los protagonistas: no en vano se narran algunas situaciones que a la mayor parte de los investigadores nos ha tocado vivir. Ratones transgénicos, el gusano modelo *Caenorhabditis elegans*, medusas



inmortales y personajes variopintos se cruzan con los protagonistas en su inquietante camino hacia la fórmula de la inmortalidad. Madrid, Múnich, Ciudad de México, Londres, Washington DC y el estado de Virginia son algunas de las localizaciones en las que transcurre la acción, en cuyo horizonte permanece oculto el continente africano.

La novela está escrita en un lenguaje comprensible para todos los públicos, por lo que tiene un importante valor divulgativo. Se manejan conceptos de biología, bioquímica, microbiología y otras disciplinas. Y se nota sobremanera que el autor tiene formación química, pues es esta área de la ciencia la que acude al rescate de los protagonistas en los momentos más delicados.

Pero lo que hace especial a *Proyecto TTAGGG*, frente a otras novelas ambientadas en el mundo científico, es el énfasis que pone el autor en el componente más humano de los investigadores. El libro retrata las vicisitudes de nuestro día a día, las condiciones laborales, la dificultad para obtener recursos, la necesidad de colaborar, la soledad del laboratorio, la importancia de los congresos y otras muchas facetas de nuestra actividad diaria.

En definitiva, se trata de un libro muy recomendable no solo para las personas de nuestro gremio, que sin duda se verán reflejadas en algunos de los capítulos, sino para todos aquellos que quieran conocer cómo es la vida de los científicos. Además, cabe destacar que el autor destina las regalías de esta novela al proyecto solidario «Farmacéuticos por Tonga» en Camerún (<https://farmaceuticosportonga.com/>), coordinado por la Asociación Makwebo.

Antonio Ballesteros Olmo

Profesor de Investigación *ad honorem* CSIC

